

LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRAL FUELISTA

REDACCION Y ADMINISTRACION
PRINCIPE, 3, BAJO Y FRAL.—TELEFONO, 266.

AÑO XV

SAN SEBASTIAN Miércoles 20 de Marzo de 1912

Núm. 4.810

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS
VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

EN LA FIESTA DEL PADRE

Y el Papa, terminada la audiencia después de haber dado a besar su mano a todos, después de haber tenido para cada uno de aquellos jóvenes ardientes una frase de paternal afecto, se ha encaminado a sus habitaciones.

Eco vigoroso de himnos y de vitores le acompaña hasta ellas. Luego, todo queda en silencio.

Cae la tarde. En la puerta de bronce, allá abajo, sigue flotando al viento la bandera de la guardia suiza; en el patio de San Dámaso, la gloriosa enseña pontifical amarilla y blanca continúa enhiesta...

Anochece... Billa el lucero...

Hay días en que el Papa tiene que apurar hasta las heces el cáiz de todas las amarguras. Pero hay también días en que su espíritu, azevado a lo grande, flasquea bajo el peso de los consuelos. Y ayer, fiesta de San José, los consuelos han apretado fuertemente el corazón y el alma del amable Pontífice...

Basta ya; es demasiado. Y en la quietud de su despacho, sentado ante su mesa de trabajo, junto a la luz amiga de su lámpara, luz discreta y mansa bajo la verde pantalla que la oprime, quiere el Papa reposar un instante y hablar a solas con su corazón.

Y apoyando su frente en la mano en que brilla el anillo, cierra los ojos.

De todas las partes del mundo sus hijos han venido hasta él.

Miles y miles de mensajes han estado cayendo sin cesar sobre su mesa... «Santísimo Padre, dignaos recibir nuestra felicitación y nuestros homenajes»... «Santísimo Padre, hoy más que nunca juramos permanecer unidos a Vos»... «Besamos con filial amor vuestro anillo de Pontífice, de Rey y de Padre»... «Que San José os alcance largos años de vida para alegría de los que os amamos»... Y así de Inglaterra y de España y de Francia y de toda Europa y América y de las mas lejanas misiones y de las islas perdidas en medio del Océano y del centro de los desiertos del Africa... Donde quiera que había un hijo de la Iglesia brotaba un recuerdo y un grito de amor por el Jefe Supremo de ella.

Y los reyes y los príncipes de las naciones le felicitaban también; y entre esas felicitaciones, las humildes y llanas—¡oh! estas no podían faltar—de sus paisanos de Riese, de sus antiguos feligreses de Tombole y de Salzano, de sus hijos de Mantúa y de Venecia.

Y lo que el mundo entero le decía desde lejos, eso mismo lo habían repetido, aquel mismo día, junto a él, sus familiares, sus cardenales, las comisiones de nobleza y de pueblo, los niños de primera comunión, las agrupaciones de mujeres católicas, los jóvenes de oración y de lucha.

Todo, todo, vidas, haciendas, fuerza, cuidados, porvenir, todo por la Iglesia y por el Papa.

Y Pío X se veía reverenciado, rodeado, amado por la mejor y la más digna y la mayor parte de la humanidad. Y si era injuriado, millones de voces se alzaban para bendecirle. Y si era oprimido, millares de brazos se alzaban dispuestos a libertarle. Y si era odiado, millares de corazones palpitaban por él.

¡Salve, salve. Pontífice augusto.

Padre querido, Pío santísimo y nuestro!

Y entre todas las voces que lo aclamaban en este día de San José, percibía claramente un eco dulce y lejano, eco de nido, eco de infancia, suspiro de madre que acaricia a su *figliolo* a su pequeño *Bopi*.

El Papa ha abierto los ojos y en las tinieblas de la estancia, lejos de la breve esfera de la luz de la lámpara, vé su espíritu a José el Carpintero y a la Virgen María y a Jesús niño, que andan un camino de dolor y de desierto. Y lo andan animosos y resueltos y tranquilos.

También a él, a Pío X, como a José, había confiado el cielo un tesoro divino, tenía que defenderlo de iras, de persecuciones, de matanzas. Y este tesoro, fe y vida de la Iglesia, estaría seguro entre sus brazos—brazos débiles de anciano, brazos robustos con la fortaleza de Dios—como bajo el amparo de José estuvieron libres Jesús y María del furor de Herodes.

Y la Iglesia, en sus brazos de Pontífice y de Padre, no solo permanecía incólume sino que era llevada hacia la exaltación... ¿Qué importaba que él no gozase del triunfo? Le bastaba con saber que llegaría, le bastaba con verlo en uno de sus sucesores, fuera el que fuese, tarde ó temprano, en este siglo ó el otro, pero seguro, grande, imponente, con la majestad de las victorias que han de ser eternas.

¿Qué importa ante ese triunfo final de la Iglesia, este inquietante flujo y reflujo de la vida de las naciones? ¿Qué son veinte siglos de lucha y de martirios para la larga vida de centurias que acaso tenga que recorrer el mundo todavía? ¿Qué importa que unos pueblos renieguen de su libertad y de su fe, si otros pueblos más vigorosos y más jóvenes, abren sus fronteras a verdadera libertad de los hijos de Dios? ¿Qué importa que unas gentes pongan cadenas en las manos del Papa, si vendrán otras gentes que romperán las prisiones, y de los tronos de los poderosos harán pavés para alzar sobre el orbe la blanca figura del Vicario de Cristo?...

«En el día de vuestra fiesta, oh Padre Santo, dignaos aceptar nuestros votos, que el Señor os dé larga vida, que nos conceda por vuestra misericordia la paz»...

Pío X se levanta, se aparta de la mesa y se llega a una de las ventanas.

A la luz de la luna, ya, muy alta, la Roma de los Papas recobra su virginal misterio. Los últimos murmullos de la vida moderna, se apagan en los *borgos* cercanos. Las fuentes de la plaza de San Pedro continúan en monótono lamento bajo la corona espectral de los santos de las columnatas.

Las luces de los puentes del Tiber, las infinitas luces dispersas por el llano, brillan tranquilas. Y más lejos, altas, orgullosas, espléndidas, las del Quirinal.

El Padre Santo alza el rostro a los cielos. La brisa de esta noche de primavera acaricia su frente majestuosa y serena. Mí-anle las estrellas temblorosas de respeto y de amor...

La amatista del anillo del Papa refulge sobre la ciudad y sobre el mundo...

J. Le Brun.

La pelota

Jugaron ayer Larrañaga y Ucin, azules, contra Tacolo y Errezábal, rojos.

Hace tres días se jugó el mismo partido y como resultado muy bueno y competido, llevó ayer al frontón a

muchísimos aficionados, siendo una parte bastante crecida de los pueblos.

Pero el partido de ayer no se pareció en nada al anterior; aquél lo ganaron Tacolo y Errezábal y el de ayer lo perdieron éstos y por mucho, como que no tuvo ni color; existía la diferencia de los saques,

cuya ventaja no tuvo Ucin en el partido que el domingo jugaron.

Desde un principio la cátedra dió el dinero por los azules en proporción de 20 a 15, y en seguida se puso 20 a 4 y después 60 a 1.

Con gran dominio salieron por delante en el tanteo Ucin y su compañero y sin grandes esfuerzos llegaron al tanto 50, dejando a sus contrarios en 33.

Errezábal no entró en juego en toda la tarde y sacando estuvo desgraciado: hizo un sin número de faltas y no ganó ni un tanto.

Tacolo estuvo completamente descartado; cuando tenía que entrar a la pelota, lo hacía en ocasión difícil, y así no pudo hacer nada de provecho.

En el segundo partido jugó mano a mano Berolegui contra Arsuaga.

La cátedra salió decidida por Arsuaga y como éste se apuntó los primeros tantos bajo el momio en proporción de 20 a 10.

Berolegui se repuso de la impresión que le había producido el verse mano a mano con jugador de primera y le igualó a 15 tantos; salió por delante y con suma facilidad llegó al tanto 40 fin del partido, dejando a su contrario Arsuaga en 23.

Hoy se jugará el siguiente partido:

Arocena y Campos contra Berolegui y Ucin.

Colegio Católico de Santa María

PRIMERA COMUNION

Aprovechando la solemnidad del día tuvo lugar ayer en este Colegio la simpática ceremonia de la primera comunión de los niños que desde hace bastante tiempo venían preparándose a este acto tan importante.

A las siete y media entraban los primeros comulgantes en la capilla, precedidos por la Cruz y los estandartes del Colegio, a los que formaban escolta una larga serie de niños de coro.

Después de breves palabras del señor director del Colegio, se dirigieron los niños en busca de sus padres para solicitar de ellos el perdón de sus faltas, perdón otorgado con amor y enternecimiento en instante tan solemne.

El ilustrado sacerdote y distinguido catedrático de Religión de nuestro Instituto, señor Goñi celebró acto seguido la Sagrada Misa y repartió la Sagrada Comunión a los niños y a los padres de los educandos que llenaban literalmente la capilla, la cual, dicho sea de paso, estaba profusamente iluminada y adornada con exquisito gusto.

A las diez y media cantóse la Misa mayor en la que ofició un P. Dominicó y en ella, momentos antes de entonarse el Credo, subieron los primeros comulgantes las gradas del altar para pronunciar con entonación varonil, la protesta de felicidad a las promesas de su Santo Bautismo.

Por la tarde, a las cuatro, se verificó la ceremonia de la Consagración a la Santísima Virgen, con que se debía terminar tan gran día, y como por la mañana, después de algunas frases del P. Director alusivas al acto, subieron los niños al altar a leer el tierno acto de Consagración a María. La bendición del Santísimo Sacramento terminó la ceremonia.

Durante todos los actos religiosos, el coro de niños del Colegio, reforzado por algunos antiguos alumnos, rayó a gran altura, interpretando con singular acierto y delicadeza motetes de Palestrina, Vittoria, Julio Valdés y Zapirain (Buenaventura) y una misa de Perosi.

Los cuarenta y cuatro niños que ayer tuvieron la dicha de acercarse por primera vez a la Sagrada Mesa fueron:

José María Aizpurua y Azqueta, L. Albóniga Chindurza y Soroa,

L. Almonacid y Odriozola, Francisco Altuna y Guirra, J. Avarado y Azarrendi, J. Amilibia y Machibarrrena, J. J. Arín y Recondo, L. Bago y Lecosais, J. Careaga, y Andueza.

J. Canqal y Ugarte, J. Crespo y Fernandez, R. Echeverría y Uda, J. M. Eósegui y Aiday, J. Escudero y Arévalo, E. Gómez de la Torre y Villa, J. Benito y Gurruchaga, J. María Iniguez de Montoya y Fernandez, R. Iturbe y Gárate, M. Maritorea Santiago, M. Martinez y Las.

J. Linares y Aranzave, A. Múgica é Irureta, J. R. Múgica é Irureta, L. Novas y Jarrín, A. Pérez y Aristizabal. Francisco de Potestad y Rubio, L. de Potestad y Rubio, F. Rodríguez y Múgica, J. Sáenz y Fariás, R. Sáenz y Grostiza, J. M. Sansinenea y Goñi, J. Soraz y Ayestarán.

J. Sotil é Insausti, J. Tejada y López, G. de Tobillas y Gabanes, Francisco Travedo y Carrasa, M. de Ucola y Ansoa, C. Urquijo y Pangua, J. de Urrecha y Arriola, E. Yurrita y Lorente, M. Yurrita y Lorente, J. María de Zapirain y Kuz, S. Zubillaga é Ibarburu, A. Garayar y Arburua.

A Aranzazu

Segunda peregrinación Donostiarra

Para la primera quincena del mes de Mayo próximo se está organizando una peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Aranzazu, bajo la presidencia del Rdo. P. Alfonso María de Morentin, Superior de los Capuchinos y con el beneplácito del señor Obispo de esta Diócesis, quien muy gustoso ha otorgado su bendición y concedido cincuenta días de indulgencias a cada uno de los peregrinos.

Debiendo de ser limitado el número de fieles que pueden tomar parte en la citada peregrinación y estando casi cubiertas las listas de inscripción, se previene a las personas que quieran formar parte en ella que den el aviso en la joyería del señor Arri, situada en la calle de Loyola de esta capital antes del 10 de Abril, en cuya fecha se cerrará la lista.

Oportunamente se anunciarán los detalles concernientes a esta manifestación católica.

DE IRUN

DE SPORT

Con un lleno completo se ha jugado esta tarde en esta villa la segunda eliminatoria del campeonato de España.

Actúa de referé Berraondo, siendo jueces de goal Mister Budd y Minondo y de línea Alfonso Sena y Beguiristain.

Lanzada la moneda por Berraondo corresponde la suerte al Sporting.

Los dos equipos se alinean como sigue:

Racing: Bireben, Zamalloa, Patricio, Rubio, Baribar, Arabolaza, Eizaguirre, Boda, Arocena, Bartolomé, Gallego.

Sporting: Retegui, E. Angoso, M. Angoso, A. Angoso, P. Angoso, F. gueros, Bello, Estomba, Arzac, Aguirre, Gonzalvo.

Hace la salida el Racing, avanzando el Sporting, llegando hasta el goal, obteniendo un corner sin provecho.

Gallego para un soberbio shoot. Desde aquí el juego se hace interesante, viéndose el pelotón constantemente en el campo del Sporting. Estos en un golpe franco logran apuntarse un goal; la pelota le dió a Eizaguirre en la mano pitando el referé y lanzando el citado golpe por Arzac entra en la red, pero los del Racing gritaron a Gallego, no tocar, no tocar la pelota, entró sola.

Del resultado de si este es goal ó no se está discutiendo (a la hora en que escribo esto) en esa ciudad.

A lo último diré el resultado de dicha conferencia, pues según el reglamento dando, como digo más arriba, como la mano, no es válido, mientras que si hubiera sido de una carga llega ó una zancadilla, entonces hubiera sido válido.

En fin, diré esto más atrás.

Salen de nuevo los del Racing llegando a atacar el goal contrario, viendo esto Arzac pone la zancadilla al Rubio rodando éste y dando Berraondo penalty a favor del Racing.

Es tirado por Arocena entrando la pelota en la red. Empetados a una.

El juego es emocionante, viéndose a los dos bandos desarrollar una labor magistral.

Sin embargo el Sporting se ve dominado, no pudiendo sostener el gran empuje de los raciguistas, logrando Patricio un shoot pegando en el palo de encima y rematando el Rubio.

Patricio y Gonzalvo rodando por un lado mientras que Rodríguez metido en la red.

¡Vaya un goal! A esto se le puede llamar goal.

¡Bravo! Rubio. El Sporting no decae, sino que logra algunos arranques dando lugar a que Gallego se luzca.

Ocurre un serio percance a Baribar, así como otro a P. Angoso. Se retiran estos dos, suspendiéndose el juego por unos minutos.

Ninguno de estos dos aparecen en el primer tiempo, jugando por lo tanto los dos equipos a cada diez.

Desde aquí aunque el Sporting sigue dominado, termina esta primera parte sin variación.

La lluvia empezó a caer desde antes de terminar la primera parte, pero como no es más que menudeancia, no la sentimos.

Aparecen los dos equipos con cada diez jugadores, así que juegan con cuatro delanteros cada bando.

De nuevo dominan los del Racing, apuntándose un corner. Este es urado por Bireben dando lugar a un bombardeo en la puerta del Sporting, salvándose por milagro.

Al aparecer en el campo L. Angoso ventado, animase de tal manera sus compañeros, llegando a poner en muy grave situación la puerta del Racing.

Golpe franco para el Sporting. Los del Racing arietan aunque diez, no decien volviendo de nuevo a dominar sin conseguir marcar.

Los del Sporting arietan logrando dos corners, dando lugar a que Gallego sobresalga. ¡Vaya unas pasadas! Cae al suelo, aquello es el disloque.

En los del Racing se nota mucho la ausencia de un jugador, y aunque están cansados no decaen, sino que se apuntan otro corner.

Shoota I. Arabolaza pasando a dos centímetros del palo. Preciosa combinación de los del Sporting, dando lugar a que Gallego saque todo lo que sabe.

Poco después cuando esperabamos que no cambiaría el resultado, Aguirreche se apunta un tanto a su favor causando el delirio en los partidarios del Sporting.

Un minuto después termina este partido que ha sido tan abundante en emociones, que su recuerdo no se olvidará en mucho tiempo.

Faltaban solo dos minutos para terminar el partido, contando por seguro el triunfo, cuando una feliz patada de Aguirreche consiguió el segundo goal para el Racing, resultando vencido éste, causando en los partidarios del Sporting un entusiasmo delirante, pues ya tenían tragada la derrota.

Ahora me entero de que en la reunión de que hablo más arriba han dado por válido el primer goal del Sporting, por consiguiente ha resultado triunfante este equipo en estas eliminatorias.

BAYITO.